



GREG BAKER/AFP/GETTY IMAGES

Por qué Rusia y China se alegran

Los rivales de EE UU en Oriente caminan bajo el sol de Asia Central.

- Jeremiah Jacques
- [24/11/2021](#)

¿Quiénes son los principales vencedores de la caótica retirada de EE UU de Afganistán? A primera vista, puede parecer que los talibanes han salido ganando. A las pocas semanas de la ignominiosa salida de EE UU, la organización terrorista islámica tomó el control y, con armamento de última generación de EE UU, se convirtió de repente en la organización militante mejor equipada de la historia.

Pero en el panorama geopolítico más amplio, los mayores ganadores son China y Rusia.

China se burla de Taiwán

Durante los últimos 70 años, el Partido Comunista Chino se ha considerado a sí mismo el gobierno no sólo de la China continental, sino también de la nación insular de Taiwán. Los taiwaneses han temido que el régimen utilice la fuerza militar para absorber su país. Pero han conseguido mantenerse independientes gracias al apoyo político, la venta de armas y, sobre todo, las garantías de seguridad de EE UU.

Estas garantías han sido intencionalmente ambiguas desde finales de la década de 1970, pero se ha entendido bien que, si China emprendía una guerra contra la isla, EE UU movilizaría fuerzas para defenderla.

Pero ahora China considera que Afganistán es la prueba de que esas garantías no son más que retórica vacía. El 16 de agosto, *eGlobal Times*, controlado por el gobierno chino, enfatizó en la sangre y el tesoro que EE UU gastó en Afganistán y dijo que esa era la razón de la precipitada retirada y el abandono de los socios de EE UU en el gobierno afgano. Luego preguntó alegremente: "¿Cuántas vidas de tropas estadounidenses y cuántos dólares sacrificaría EE UU por la isla de Taiwán? (...) Por lo sucedido en Afganistán, [los líderes de Taiwán] deberían percibir que una vez que estalle una guerra en el Estrecho, la defensa de la isla se derrumbará en horas y el ejército de EE UU no vendrá a ayudar".

"Estados Unidos tendría que tener una determinación mucho mayor que la que tuvo en Afganistán, Siria y Vietnam si quiere interferir", afirmó el Times.

Los funcionarios chinos hablaban anteriormente en términos de "si" estalla la guerra. Desde la retirada de Afganistán, hablan de "una vez" que estalle un conflicto militar.

Los chinos también señalaron el fracaso de EE UU para someter a los talibanes como prueba de que EE UU se ha convertido en un tigre de papel, incapaz de derrotar a China, aunque lo intentara. "Ninguna gran potencia estaba detrás de los talibanes afganos, pero EE UU perdió de todos modos", afirmaba otro artículo del *Global Times*. "EE UU llama a la medida una retirada. Es, en el sentido más estricto, un colapso" (16 de agosto).

Los chinos están envalentonados. Y la probabilidad de que el presidente chino Xi Jinping resuelva el "problema de Taiwán" con una invasión ha aumentado mucho.

Lo mismo puede ocurrir con el presidente ruso Vladimir Putin en parte del antiguo espacio soviético.

Rusia mira a Ucrania

Ucrania es una prioridad absoluta para Rusia. Putin anexó por la fuerza la península ucraniana de Crimea en 2014 y encendió una revuelta humeante que puso las regiones orientales del país bajo el control de los separatistas respaldados por Rusia. Las autoridades ucranianas afirman que el conflicto ha matado a 14.000 personas hasta ahora y les preocupa que Putin pueda utilizar la violencia latente como pretexto para una invasión mayor en cualquier momento.

Para evitarlo, los funcionarios ucranianos se han esforzado por reforzar su asociación con EE UU y por incorporar a Ucrania a la Organización del Tratado del Atlántico Norte, liderada por EE UU. Hasta ahora, EE UU ha limitado su participación al suministro de armas y al entrenamiento, pero los funcionarios estadounidenses han prometido ayudar a la nación a defenderse en caso de una invasión rusa.

Pero mientras el mundo observaba la precipitada salida de EE UU de Afganistán, uno de los más altos funcionarios de seguridad de Rusia dijo que dicha salida significaba que las promesas de EE UU al gobierno ucraniano eran vacías.

EE UU abandonó a sus aliados afganos al "capricho del destino", dijo Nikolai Patrushev, secretario del Consejo de Seguridad de Rusia y estrecho aliado de Putin, durante una entrevista *cozvestia* el 19 de agosto. Los dirigentes ucranianos están "sirviendo servilmente a los intereses de sus patrocinadores de ultramar, esforzándose por entrar en la OTAN", dijo Patrushev. "¿Pero se salvó el derrocado régimen proestadounidense de Kabul por el hecho de que Afganistán tenía el estatus de principal aliado de EE UU fuera de la OTAN?". Obviamente no. Continuó: "Una situación similar les espera a los partidarios de la opción estadounidense en Ucrania".

Tanto Xi Jinping como Vladimir Putin ven que EE UU está profundamente dividido, cansado de la guerra y en medio de una profunda crisis de liderazgo. Ambos entienden que a EE UU le resultaría difícil movilizar a sus socios para que vuelvan a luchar hombro a hombro, ya sea por el tipo de alianza unificada y de gran alcance que lideró en Afganistán, o incluso por el tipo de "coalición de voluntarios" más pequeña que lideró en Irak.

Y ambos están encantados con esta nueva realidad y las posibilidades que abre en su camino hacia el dominio global.

Incursiones en Afganistán y más allá

Es cierto que tanto China como Rusia tienen muchos motivos para preocuparse por la inestabilidad y el extremismo yihadista que EE UU dejó en Afganistán. Aunque este caos está a casi 13.000 kilómetros de EE UU, para China y Rusia está a sólo un Súper Tucano pilotado por talibanes.

Algunas de las infraestructuras más importantes de la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China atraviesan la región, incluida la amplia red de carreteras, ferrocarriles y puertos que conforman el Corredor Económico China-Pakistán. China también comparte frontera con Afganistán y deplora la posibilidad de que los yihadistas entren en su territorio, o que los separatistas uigures de China utilicen Afganistán como base de operaciones. Mientras tanto, Rusia tiene varios aliados importantes, antiguos estados soviéticos, que limitan con Afganistán y sigue considerando la región como una parte clave de su esfera de influencia. Una de las bases militares más importantes de Rusia en el extranjero está en Tayikistán, y los talibanes controlan ahora toda la frontera entre Afganistán y Tayikistán.

Ni China ni Rusia quieren enviar sus ejércitos a Afganistán, sobre todo desde que Rusia no pudo ganar una desmoralizante guerra de una década durante la era soviética. Para salvaguardar sus intereses, se están centrando en estrategias políticas y diplomáticas.

En julio, el ministro de Asuntos Exteriores chino, Wang Yi, y el líder de la Comisión Política de los Talibanes afganos, Abdul Ghani Baradar, mantuvieron una reunión histórica. Wang repudió el trato que EE UU da a la nación y planteó a los talibanes importantes perspectivas económicas, incluida la oferta de ampliar el Corredor Económico China-Pakistán hasta Afganistán. Baradar y otros líderes talibanes calificaron a China de "amigo entrañable" y se comprometieron a salvaguardar sus inversiones en la región.

"Los talibanes afganos nunca permitirán que ninguna fuerza utilice el territorio afgano para llevar a cabo actos perjudiciales para China", decía un comunicado chino tras la reunión.

Andrey Serenko, director del Centro de Estudios Afganos Contemporáneos, dijo: "China tiene ahora todas las cartas de triunfo. China influye en Pakistán; China mantiene su posición dentro de Afganistán; hacen responsables a los talibanes" (*Financial Times*, 17 de agosto). En última instancia, China podría hacer que el régimen talibán dependa económicamente de ésta hasta el punto de transformar Afganistán en un Estado cliente chino.

Por su parte, Rusia, a pesar de haber seguido el ejemplo de EE UU y haber declarado a los talibanes como organización terrorista en 2003, ha establecido una importante relación con el grupo en los últimos años. Los rusos ven a los talibanes como un agente de poder con el que necesitan trabajar y han llegado a acoger a sus miembros en reuniones bilaterales y multilaterales. Estos esfuerzos ya están dando sus frutos. Mientras EE UU y muchos otros países se apresuraron a evacuar sus embajadas en las ciudades afganas, Rusia y China siguieron operando sus embajadas en Kabul con normalidad.

La situación es compleja tanto para China como para Rusia. Pero la conclusión es que, como resultado de la caótica retirada de EE UU y de la ineptitud demostrada por la administración Biden, ambos países están aumentando su influencia en Afganistán, y pueden llegar a ser mucho más influyentes en toda Asia Central.

Una 'tormenta catastrófica'

Durante décadas, los estadounidenses y los británicos estabilizaron gran parte del mundo y contribuyeron al avance de la civilización de muchos pueblos. La campaña de EE UU en Afganistán logró esto para algunos afganos y ayudó a ejercer presión contra el vecino de la nación al occidente, Irán. Pero el fracaso final de esta campaña demuestra que la moderada era angloamericana está terminando. Se están acumulando nubarrones para una nueva y oscura época global.

Durante su ministerio en la Tierra, Jesucristo profetizó sobre esta era que se aproxima, llamándola "los tiempos de los gentiles" (Lucas 21:24). El término "gentiles" significa simplemente las naciones del mundo que no descienden del patriarca Israel. Los pueblos israelitas incluyen la nación judía llamada Israel y también EE UU, Gran Bretaña y otras naciones relacionadas.

"Una vez que usted entienda quién es Israel, podrá ver cómo los gentiles (los pueblos no israelitas) ya han comenzado a mandar en el mundo", escribió el redactor jefe de *Trompeta*, Gerald Flurry, en la edición de febrero de 2020. "Cuando esta profecía sea cumplida totalmente habrá dos poderes principales; uno en torno a Rusia y China, y el otro en torno a Alemania".

Señaló: "Estos 'tiempos de los gentiles' están aún por ser cumplidos completamente. Sin embargo, estamos en la periferia de esta tormenta catastrófica".

Eso fue escrito hace 20 meses. A la luz de la transición de Afganistán del control israelita al gobierno gentil, está claro que estamos aún más adentrados en la periferia de esta "tormenta catastrófica".

Al pronosticar los días tempestuosos que se avecinan, Cristo dijo que sería un tiempo en el que los hombres desfallecerían por el temor (Lucas 21:26). Pero en el siguiente versículo, promete que la tormenta destructiva se disipará y dará paso a un resplandor sin igual: "Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria" (versículo 27).

Estos tiempos de los gentiles (los bordes exteriores nublados en los que el mundo entró) conducen directamente al regreso de Jesucristo! Él pondrá fin a la era del dominio violento de la humanidad. Y para los afganos, estadounidenses, chinos, rusos y el mundo entero, Él traerá una nueva era de cielos pacíficos. •

Trompeta Boletín

Manténgase informado e inscribese para recibir nuestro boletín.

